

EDITORIAL



Por:

Catalina Franco Villegas

Directora del programa de Enfermería de Unisangil

Este tercer volumen permite a los lectores apreciar el crecimiento de la revista Universalud, pues si bien el trabajo ha sido arduo, se puede valorar la calidad y variedad de los artículos presentados.

Esta edición permite además, evidenciar la gran fortaleza del proceso de investigación llevado a cabo por Unisangil a nivel comunitario, ya que todos los artículos están enfocados hacia situaciones problemáticas de nivel primario, en diferentes etapas del ciclo vital. Este enfoque es coherente con la tendencia mundial de atención en salud y las recomendaciones establecidas por los diferentes organismos sociales, entre los cuales resalto la frase principal del informe de la Organización Mundial de la Salud, sobre la salud en el mundo del año 2008: “La atención primaria en salud: Más necesaria que nunca”. Esta tendencia global obedece a varios factores entre los que podemos destacar:

- Crecimiento de la población mundial que requiere atención. Aumento en la esperanza de vida al nacer en varios países del mundo, pero especialmente en América Latina, donde se ha incrementado aproximadamente 12 años; paralelo al aumento en la esperanza de vida, se observa un mayor porcentaje de envejecimiento con multi-morbilidad; disminución en la tasa de mortalidad infantil, en la mayoría de países.
- El aumento de la población residente en zonas urbanas, con un alto porcentaje de malas condiciones de vida (ausencia de servicios básicos, viviendas precarias, exposición a deslizamientos, contaminación, accidentes, violencia, etc.).

- Sistemas de salud centrados en una oferta restringida de atención curativa especializada, así como en la obtención de resultados a corto plazo, además de una fragmentación de la prestación de servicios.
- La atención de salud mercantilizada que va en contra de la concepción de integralidad.
- La insuficiencia en los sistemas de salud, especialmente en el sistema de salud colombiano, que se puede evidenciar en la falta de oportunidad en la atención y en la prestación de servicios de mala calidad.

Todas estas transformaciones sociales y demográficas denotan la inminente necesidad de un cambio radical en la forma como se concibe la salud. Lo paradójico es que esta situación no es nueva; en la década de 1970 existía a nivel global un sistema de salud absolutamente deficiente secundario al escenario político y social del momento, por esta razón la Organización Mundial de la Salud, la Organización Panamericana de la Salud y Unicef reunieron a países de todo el mundo y se construyó la Declaración de Alma-Ata, donde “quedan claros los valores defendidos: justicia social y derecho a una mejor salud para todos, participación y solidaridad”. En esta declaración se establecen una serie de conceptos, responsabilidades y acciones para poner en práctica la atención primaria en salud de todo el mundo, las cuales se aplican, pero tal como se puede evidenciar, pierden vigencia con el pasar de los años.

Las razones anteriores nos permiten determinar que es de vital importancia fortalecer la enseñanza y la práctica

de la atención primaria en salud desde la academia como un enfoque sistémico de equidad, solidaridad y justicia social que permita proteger, mejorar y mantener la salud de la población. Pero también como una forma de organización de la comunidad, para lo cual la metodología de acción participación (o participación comunitaria), presentada en varios de los artículos de este volumen, resulta ser un método de investigación y aprendizaje colectivo de la realidad, que permite el crecimiento del investigador, quien tiene no solo el reto de realizar un análisis crítico, sino de promover la participación activa de los grupos implicados, con el fin de estimular prácticas transformadoras y cambio social, que den como resultado un mejoramiento de la calidad de vida.

Cabe resaltar que en el proceso de implicación de la comunidad es imprescindible tener en cuenta que cada persona, cada grupo o subgrupo tiene sus propias prácticas, creencias, valores y tradiciones, por lo que el aporte teórico de la enfermera Madeleine Leininger, es muy pertinente para el abordaje de la metodología de participación comunitaria y en general para la atención primaria en salud. Leininger menciona que, el cuidado holístico se basa en el conocimiento cultural de las personas, de ahí la importancia de reconocer la diversidad cultural de las mismas y de tener en cuenta sus creencias, costumbres, mitos, tabúes, sus prácticas de cuidado y sus significados. Según Muñoz y Vásquez

(2007), en esto consiste la enfermería trans-cultural de Madeleine Leininger, definida por ella como: "Un área formal de estudio y práctica de enfermería enfocada en el cuidado cultural holístico comparativo de la salud, de los modelos de enfermedad, de individuos y grupos, con respecto a las diferencias y similitudes, en los valores culturales, creencias y prácticas, con el fin de proporcionar un cuidado de enfermería que sea congruente, sensible, y culturalmente competente a las personas de culturas diversas". Si bien esta teórica de Enfermería presenta una metodología muy válida, hay muchos otros componentes teóricos que pueden permitir un abordaje certero de la práctica y de la investigación.

Lo importante es continuar y mejorar cada día la forma cómo se enseña, aprende y practica la investigación, pues de esta manera se promueve la formación de un profesional más íntegro y que aporta de mejor manera al crecimiento de la profesión. Adicionalmente, el proceso de investigación del programa de Enfermería de Unisangil, es un componente de vital importancia, que debe ser promovido y reconocido permanentemente, pues permite el cumplimiento de la misión en cuanto al fortalecimiento de la salud en la región y el cuidado integral de las personas de acuerdo a las problemáticas bio psicosociales, culturales y espirituales de las comunidades.